

ARTÍCULO ORIGINAL

Lenguaje no sexista y barreras a su utilización. Un estudio en el ámbito universitario

María Luisa Jiménez Rodrigo
mljimenez@us.es

Marisa Román Onsalo
onsalo@us.es

Facultad de Ciencias del Trabajo. Universidad de Sevilla

Joaquín Traverso Cortes
traverso@us.es

Facultad de Turismo. Universidad de Sevilla

RESUMEN. Avanzar en el uso de un lenguaje no sexista e inclusivo, entendido no sólo como medio de comunicar sino también de representar la realidad social, constituye un elemento importante para el desarrollo de la igualdad de género. La Universidad, por su papel educativo, socializador y de referente social, constituye un espacio central de actuación en el empleo del lenguaje. Este trabajo pretende explorar las percepciones del alumnado universitario en torno al lenguaje no sexista, analizando el grado de importancia que se le da en diferentes ámbitos y la identificación de manifestaciones sexistas en expresiones de uso cotidiano así como las barreras para un uso no sexista del lenguaje. La metodología empleada se basa en la encuesta y en la discusión grupal en el aula, participando en el estudio siete grupos de diferentes cursos de titulaciones de Ciencias Sociales y Jurídicas de la Universidad de Sevilla.

PALABRAS CLAVE. Lenguaje Sexista, Estereotipos de Género, Discriminación, Alumnado, Universidad, Comunicación y Educación, Igualdad

Non-sexist language and barriers used. A study in the university area

ABSTRACT. To advance in the use of a non-sexist and inclusive language, not only as a means of communication but also representing the social reality, it constitutes an important element for the development of gender equality. The University, for its educational role, socializing and social reference, is a central action in the use of language. This paper aims to explore the perceptions of university students about non-sexist language, analyzing the degree of importance given to it in different areas and identifying manifestations of sexism in everyday expressions as well as barriers to use non-sexist language. The methodology used is based on a survey and group discussion in

the classroom. Participating in the study are seven groups of different degree courses in Social Sciences and Law at the University of Seville.

KEY WORDS. Sexist Language, Gender Stereotyping, Discrimination, Students, University, Communication and Educational, Equality

Fecha de recepción: 23/2/2011 · Fecha de aceptación: 21/6/2011

Dirección de contacto:

María Luisa Jiménez Rodrigo

Facultad de Ciencias del Trabajo. Universidad de Sevilla

C/ Enramadilla, 18-20 41018 – Sevilla

1. INTRODUCCIÓN

El lenguaje no es una mera herramienta mediante la cual expresamos y comunicamos nuestros pensamientos. El lenguaje hace pensamiento, se piensa cuando se habla y, al mismo tiempo, representa y construye realidad. Es el sentido y medio central mediante el cual entendemos el mundo y construimos la cultura. Los estudios culturales han enfatizado cómo el lenguaje no es un espejo independiente del mundo sino que lo construye y lo configura (Barker y Galasinski, 2001). Por tanto, el lenguaje no es neutral y aséptico, es un acto que produce efectos sociales, de modo que las prácticas discursivas de las personas forman los objetos de los que hablan (Foucault, 1977). El lenguaje contribuye así a clasificar e interpretar la experiencia, a construir y representar identidades y a organizar las relaciones sociales, siendo un medio de reproducción de las relaciones de poder (Butler, 2004). El que utilicemos determinadas palabras para designar a determinados sujetos o colectivos –o no utilicemos ninguna–, contribuye, a su (in)visibilización –o hipervisibilización–, pero también a su reconocimiento e identificación.

Desde el feminismo, se ha evidenciado el papel del lenguaje en la reproducción y legitimación de las desigualdades de género (Cameron, 2005). En el contexto de una sociedad patriarcal, el lenguaje reproduce las estructuras de pensamiento y de organización social androcéntricas y sexistas, situando a los hombres como único sujeto de acción y de referencia y a las mujeres como dependientes y subordinadas (Emakunde, 1998). Es entonces cuando la utilización jerárquica de un sexo sobre el otro y la

expresión de estereotipos y prejuicios sexistas implica un trato desigual y discriminatorio. Por lo que es preciso atender no sólo a la forma del lenguaje sino también a su contenido y a las imágenes estereotipadas que transmite en torno a los roles de mujeres y hombres y a las relaciones entre los sexos.

El sexismo lingüístico se refiere “al uso discriminatorio del lenguaje por razón de sexo, que puede contribuir a destacar el papel preponderante de un sexo respecto a otro, o a ocultar la presencia o contribución de uno de ellos” en relación al ámbito o cuestión de la que se habla (Sánchez-Apellániz, 2009: 255). Las principales manifestaciones del sexismo en el lenguaje son: la utilización del género gramatical masculino como genérico, lo que contribuye al ocultamiento y exclusión de las mujeres y sus experiencias; y el uso de duales-aparentes, que adquieren significado diferente si se encuentran en masculino o femenino, y que generalmente expresan menosprecio hacia las mujeres (Meana, 2002).

El uso sesgado del lenguaje constituye una cuestión más allá de la corrección política, ya que influye en actitudes, el comportamiento y las percepciones de las personas, siendo su transformación un elemento ineludible para el desarrollo del principio de igualdad de género (Parlamento Europeo, 2008). Pero esta transformación no puede llevarse a cabo sin la transformación de estructuras sociales discriminatorias que faciliten el cambio (Ehrlich y King, 1992). La lengua no puede entenderse como algo natural, estático e inmutable, a pesar del peso de la tradición y las instituciones. El lenguaje es una construcción social y sujeta a los cambios históricos, sociales y culturales, como bien han demostrado las investigaciones lingüísticas sobre la evolución terminológica de los diccionarios (Lledó Cunill, 2004). Por tanto, el lenguaje se transforma y puede transformarse para corregir y evitar el sexismo lingüístico. Y esto puede llevarse a cabo sin agredir las normas

gramaticales, porque el sistema lingüístico del español ofrece posibilidades para que no se produzca discriminación sexual en el uso del idioma (Ayala, Guerrero y Medina, 2002).

En este proceso, la Universidad –por su papel de transmisión del conocimiento, socializador y de referencia social– se configura como un agente de cambio decisivo para el avance hacia el empleo reflexivo y crítico de un lenguaje inclusivo e igualitario. De ahí que el lenguaje utilizado por la Universidad deba ser cuidado y responder a criterios no sexistas, siendo exponente de sensibilización.

Si bien cada vez más universidades españolas, y entre éstas la de Sevilla, se muestran implicadas y comprometidas con la igualdad de género, es aún limitada la puesta en práctica de un lenguaje no sexista en los modos académicos y cotidianos de expresión y comunicación, observándose diversas resistencias y dificultades. Sin embargo, no contamos con estudios previos que puedan contribuir a estimar las actitudes y prácticas de la comunidad universitaria frente a esta cuestión y, así, perfilar sus necesidades formativas. En cambio, en el ámbito internacional sí que se han desarrollado diversas investigaciones sobre los usos y opiniones acerca del lenguaje sexista (Cronin y Jresat, 1995; Swim *et al.*, 2004; Swim *et al.*, 2005; Parks y Robertson, 2005) que sirven de referencia a este estudio.

Esta investigación pretende realizar un acercamiento al tema y explorar las percepciones en torno al lenguaje no sexista entre el alumnado universitario, planteándose como objetivos específicos: primero, conocer el grado de importancia que se le da al uso no sexista del lenguaje; segundo, identificar manifestaciones sexistas en expresiones de uso cotidiano; y tercero, identificar las barreras que pueden impedir un uso no sexista del lenguaje.

2. SUJETOS Y MÉTODOS

Este estudio se enmarca dentro de un proyecto más amplio de sensibilización y formación en lenguaje no sexista dirigido a la comunidad universitaria –alumnado, profesorado y personal de administración y servicios– de la Universidad de Sevilla. Los datos que aquí se presentan corresponden al trabajo llevado a cabo con el alumnado. Concretamente, se realizaron

diversos talleres durante el curso académico 2009-2010 en diferentes titulaciones regladas del área de las Ciencias Jurídicas y Sociales en los que se buscaba concienciar y entrenar al estudiantado en habilidades para una utilización inclusiva y no discriminatoria de la lengua. Un paso previo a la puesta en marcha de estos talleres fue la realización de un estudio exploratorio para indagar e identificar percepciones, actitudes y creencias en torno a esta cuestión.

La metodología empleada combinó la técnica de la encuesta y la discusión en grupo en el aula entre el alumnado participante. En este estudio participaron siete grupos de diferentes cursos de grados y licenciaturas de Administración y Dirección de Empresas (LADE), Finanzas y Contabilidad (FICO), Derecho, Marketing y Relaciones Laborales y Recursos Humanos (RRL y RRHH). En total, se recogieron un total de 190 cuestionarios, correspondiendo un 59% a alumnas (113) y un 41% a alumnos (77), lo que es reflejo de la creciente feminización de este tipo de carreras.

Se diseñó un cuestionario específico donde se incluyeron preguntas para recoger información sobre: a) el grado de importancia del uso del lenguaje no sexista en diferentes ámbitos de la vida del alumnado universitario; b) el grado de conformidad con determinadas expresiones consideradas como sexistas y que fueron tomadas y adaptadas de diversos manuales de recomendaciones y buenas prácticas para la utilización del lenguaje no sexista (Meana, 2002; Rodríguez 2003), concretamente hemos tomado diferentes ejemplos de manifestaciones sexistas, como el uso de masculino como genérico, duales aparentes, estereotipos y prejuicios sobre roles subordinados y dependientes de las mujeres y expresiones despectivas y discriminatorias; y c) el nivel de acuerdo sobre la influencia de diversos factores que pueden obstaculizar el uso de un lenguaje no sexista. Junto a estas preguntas se incluyeron las correspondientes a las características sociodemográficas –sexo, edad, carrera y curso actual– que actuaron como variables independientes.

Una vez aplicados los cuestionarios, los datos fueron analizados con el paquete estadístico SPSS v.15. Los análisis realizados, dadas las características de las variables, se limitaron a un análisis descriptivo y a la elaboración de tablas de

contingencia y pruebas de significación para contrastar la influencia de las variables independientes en las variables asociadas a la sensibilidad frente al lenguaje sexista. En este estudio nos centramos en la influencia del género, que mostró las diferencias más significativas en las respuestas recogidas.

Tras la cumplimentación del cuestionario, se consideró pertinente recoger desde un enfoque cualitativo los discursos del alumnado en torno al lenguaje no sexista. Nos interesaba especialmente indagar en las barreras y resistencias manifestadas por éste en la fase previa de realización de los talleres. Para ello, se llevó a cabo una discusión grupal en el aula sobre el tema y la observación de las reacciones frente a la propuesta formativa, recogiendo las diferentes opiniones y argumentos que fueron surgiendo respecto a las cuestiones para tratar en el taller.

3. RESULTADOS

3.1. Percepción de la importancia del lenguaje no sexista

El punto de arranque para iniciar un proceso de sensibilización al lenguaje no sexista debe ser explorar la importancia relativa que se le concede al mismo en los diferentes ámbitos de la actividad cotidiana. En nuestro trabajo hemos querido analizar dicha cuestión preguntando al alumnado sobre la importancia que otorgaba a la utilización del lenguaje no sexista en los siguientes ámbitos: actividad docente; gestión administrativa de la Universidad de Sevilla; relación con compañeros y compañeras de estudios y relación con la familia y amistades (Tabla 1).

	<i>Muy importante</i>		<i>Poco importante</i>		<i>Nada importante</i>		<i>NS/NC</i>	
	M	H	M	H	M	H	M	H
<i>En la práctica docente *</i>	65,49	50,65	25,66	25,97	7,08	16,88	1,77	6,49
<i>En la administración y gestión *</i>	58,41	36,36	29,20	42,86	5,31	15,58	7,08	5,19
<i>En la relación con compañeros/as de estudios *</i>	70,80	40,26	22,12	20,78	5,31	33,77	1,77	5,19
<i>En el ámbito familiar/amistades*</i>	63,72	33,77	22,12	25,97	13,27	33,77	0,88	6,49

* Diferencias estadísticamente significativas entre los sexos (<0.05)

Tabla 1. Grado de importancia del uso de lenguaje no sexista en diferentes ámbitos de la experiencia universitaria, según sexo. Porcentajes

La primera cuestión relevante que podemos comentar, a la luz de los datos obtenidos, es el elevado nivel de no implicación mostrado por el alumnado, fundamentalmente por los varones. Entre el 5% y 8% de éstos no declaran opinión sobre los aspectos cuestionados; es decir, no manifiestan afectación por esta situación. La respuesta de las mujeres universitarias es muy diferente, su grado de implicación en general es bastante elevado. Sólo se produce una variación relevante cuando se le cuestiona por el ámbito de la administración y gestión. En este apartado el grado de desafección crece de manera sustancial llegando a un 7%. Parece que el lenguaje manejado a nivel de la administración no resulta tan relevante como en el resto de ámbitos

analizados. El ámbito donde el alejamiento es mayor se da en las relaciones con compañeras y compañeros de estudios. Otro dato relevante es el elevado porcentaje tanto de mujeres (35,39%) como de varones (59,74%) que consideran “poco” o “nada importante” el uso adecuado del lenguaje en las relaciones familiares y de amistad.

3.2. Identificación de manifestaciones sexistas en expresiones de uso cotidiano

Para detectar el grado de identificación por parte del alumnado de manifestaciones sexistas en expresiones de uso cotidiano, se incluyó una pregunta en el cuestionario que contenía diez ítems con expresiones clasificadas en manuales

de referencia como sexistas y discriminatorias. Expresiones que invisibilizan a las mujeres tras el uso del masculino como genérico u otras fórmulas androcéntricas, y que las infravaloran mediante prejuicios y estereotipos en torno a sus roles y capacidades. El objetivo, por tanto, fue

detectar el grado de identificación de esas frases sexistas (Tabla 2). Una proporción significativamente mayor de mujeres que de hombres ha detectado el componente sexista y discriminatorio de los diferentes enunciados planteados.

Ítems ^a	Mujeres			Hombres		
	Sí	No	NS/NC	Sí	No	NS/NC
1. <i>Todo el personal de los Departamentos fue a la comida de Navidad desde los directivos a las secretarías **</i>	68,1	28,3	3,5	44,2	45,5	10,4
2. <i>Este tema es un auténtico coñazo</i>	16,8	72,6	10	26,0	71,4	2,6
3. <i>Detrás de todo gran hombre, hay una gran mujer*</i>	58,4	30,1	11,5	44,2	48,1	7,8
4. <i>Un grupo de investigadores de la US, María Guerra, Lucía Pérez y José López, están realizando un estudio sobre el lenguaje no sexista</i>	15,0	79,6	5,3	11,7	81,8	6,5
5. <i>A la convención anual de enfermería han asistido más de 5.000 enfermeros**</i>	36,3	58,4	5,3	16,9	70,1	13
6. <i>La decana, que clausuró las jornadas con gran elegancia, eligió un sencillo vestido azul</i>	21,2	73,5	5,3	16,9	76,6	6,5
7. <i>Marta es una mala madre; trabaja hasta las siete y a los niños los cuida una chica*</i>	62,8	28,3	8,8	45,5	45,5	9,1
8. <i>Ten cuidado con ella, es una zorra *</i>	70,8	23,0	6,2	53,2	41,6	5,2
9. <i>Los asistentes a los talleres de lenguaje no sexista aplaudieron las diferentes propuestas</i>	18,6	68,1	13,3	9,1	76,6	14,3
10. <i>Espere a ser llamado por la enfermera para ser atendido por el médico **</i>	38,9	50,4	10,6	16,9	71,4	11,7

^a Ítems adaptados del manual de de Gloria Rodríguez (2003)

* Diferencias estadísticamente significativas entre los sexos <0.05; ** Diferencias estadísticamente significativas entre los sexos <0.01.

Tabla 2. Identificación de las siguientes expresiones como sexistas y discriminatorias por el alumnado universitario, según sexo (M=mujeres; H=hombres). Porcentajes

Las expresiones que han generado una mayor reacción, si bien con notables diferencias entre los sexos, han sido aquellas frases que reflejan abiertamente estereotipos despectivos y posiciones subordinadas acerca de los roles de las mujeres. Así, el ítem “*Ten cuidado con ella, es una zorra*” ha sido el que ha despertado mayores reacciones, sobre todo entre las mujeres: siete de cada diez alumnas. Este ítem es un ejemplo claro de “duals aparentes”, palabras con significado distinto según estén en femenino o en masculino.

También los ítems “*Todo el personal de los Departamentos fue a la comida de Navidad desde los directivos a las secretarías*” y “*Detrás de todo gran hombre, hay una gran mujer*”, relacionados con la expresión de relaciones de subordinación entre los sexos, han despertado la oposición de la mayoría de las alumnas, aunque no tanto en el caso de los alumnos.

El ítem “*Marta es una mala madre; trabaja hasta las siete y a los niños los cuida una chica*”, que recoge el estereotipo que designa a las mujeres empleadas como malas madres, también

ha sido declarado como sexista por 6 de cada 10 alumnas. Y de nuevo, son bastante menos los alumnos que aprecian esta connotación.

A continuación, los ítems “*A la convención anual de enfermería han asistido más de 5.000 enfermeros*” y “*Espere a ser llamado por la enfermera para ser atendido por el médico*” son considerados como sexistas por casi cuatro de cada diez alumnas y sólo por una minoría de alumnos. El primero de ellos refleja una de las paradojas del sexismo lingüístico que hace referencia a la utilización del masculino como genérico, precisamente en un contexto donde las mujeres son mayoría, y por ello haya llamado la atención del alumnado encuestado. Y el segundo ítem expresa, de nuevo, prejuicios en torno a las posiciones de subordinación de las mujeres, en este caso en el ámbito laboral.

Los ítems restantes son identificados como sexistas y discriminatorios por un sector minoritario de alumnas y alumnos. Destacan los ítems “*Un grupo de investigadores de la US, María Guerra, Lucía Pérez y José López, están realizando un estudio sobre el lenguaje no sexista*” y “*Los asistentes a los talleres de lenguaje no sexista aplaudieron las diferentes propuestas*” que aluden ambos al uso del masculino como genérico, como los que menos son percibidos negativamente.

Cabe resaltar los resultados referentes al ítem “*Este tema es un auténtico coñazo*”, ya que es el único caso en el que son los hombres los que acusan el sexismo de la expresión en mayor medida que las mujeres; posiblemente, porque es una expresión tan popularizada que ellas mismas

hacen uso de ésta sin detenerse a pensar en sus connotaciones sexistas.

3.3. Barreras a un uso no sexista del lenguaje

En el abordaje de las actitudes en torno al lenguaje no sexista, consideramos pertinente profundizar en las barreras que pueden dificultar el uso de un lenguaje no discriminatorio e inclusivo y que terminan legitimando y normalizando el uso de expresiones sexistas. Para ello, incluimos en el cuestionario una serie de ítems que reflejaban diferentes factores que podían afectar a esta cuestión en diversos ámbitos y niveles, como el académico, el administrativo y el cotidiano; y referentes tanto a la formación, sensibilización y disponibilidad de recursos para un uso no sexista de la lengua como a las representaciones sociales en torno a éste en la interacción diaria.

Al analizar las dificultades percibidas para un uso no sexista del lenguaje, y en consonancia con el alto grado de desafección respecto al tema, se observa un alto porcentaje de desconocimiento sobre la posibilidad de que las barreras señaladas en los ítems tengan alguna influencia en el uso no sexista del lenguaje (Tabla 3). Esta circunstancia puede implicar dos cuestiones: de un lado, que dichas barreras no sean objeto de reflexión y análisis, por lo que seguirían estando presentes; y de otro, la continuidad en la utilización de ciertas prácticas, ante el desconocimiento de sus consecuencias discriminatorias.

	Muy importante		Poco importante		Nada importante		NS/NC	
	M	H	M	H	M	H	M	H
<i>Falta de concienciación del problema en la comunidad universitaria</i>	28,3	27,3	51,3	36,4	10,6	31,2	9,7	5,2
<i>Falta de implicación y compromiso político de las instituciones universitarias</i>	28,3	23,9	46	46,8	18,9	25	7,1	3,9
<i>Desconocimiento de fórmulas alternativas no sexistas</i>	28,3	19,5	48,7	46,8	14,2	25	8,9	7,8
<i>Falta de documentación y recursos sobre el tema</i>	26,6	24,7	41,6	31,2	28,3	37,7	3,5	6,5
<i>Rigidez de formularios y otros documentos de uso en la universidad</i>	27,4	15,6	39,8	44,2	25,7	33,8	7,1	6,5
<i>Falta de modelos alternativos con fórmulas no sexistas</i>	31,9	14,3	51,3	46,8	11,5	25	5,3	13
<i>Ausencia de campañas de sensibilización</i>	39,8	25	33,6	42,9	20,4	25	6,2	5,2

LENGUAJE NO SEXISTA Y BARRERAS A SU UTILIZACIÓN. UN ESTUDIO EN EL ÁMBITO UNIVERSITARIO

<i>Ausencia de actividades formativas</i>	23,9	16,9	48,7	48,1	23	25	4,2	9,1
<i>Peso de la costumbre en el uso del masculino como genérico</i>	61,1	46,8	20,4	22,1	15	25	3,5	5,2
<i>Influencia de una cultura machista y androcéntrica</i>	50,4	32,5	30	33,8	15	29,9	3,5	3,9
<i>El uso no sexista del lenguaje puede resultar extraño y anormal</i>	27,4	22,1	41,6	42,9	25,7	27,3	5,3	7,8
<i>Fórmulas no sexistas demasiado complejas / dificultan la comunicación</i>	18,8	24,7	29,5	24,7	41	40,3	9,8	10,4
<i>Es un tema objeto de bromas y chistes</i>	35,4	23,4	30	38	28,3	29,9	5,3	7,8

Tabla 3. Percepción de la relevancia de ciertas barreras en el uso del lenguaje no sexista, según sexo (M=mujeres; H=hombres). Porcentajes

Si pasamos a analizar cuáles serían las barreras que más contribuirían al fomento del lenguaje sexista, nos encontramos que desde la óptica femenina se reflejan de manera muy destacada dos elementos. En primer lugar “el peso de la costumbre en el uso del masculino como genérico”. Para las mujeres, el uso que tradicionalmente se ha hecho del masculino como aglutinador de los dos sexos es un elemento fundamental para que en la actualidad se siga practicando un lenguaje discriminatorio hacia éstas. En segundo lugar de importancia, el colectivo femenino pone la barrera de “la influencia de una cultura machista y androcéntrica”. En tercer lugar en orden de importancia, las mujeres manifiestan que resulta determinante “la ausencia de campañas de sensibilización” para que se produzcan estos desajustes en el lenguaje.

Para los varones entrevistados los datos obtenidos presentan las siguientes características. Ninguna de las barreras propuestas consigue un consenso superior al 50%, como barrera muy importante. Este dato unido a lo ya expuesto sobre el grado de importancia del lenguaje no sexista, dibuja una situación donde los hombres

estiman que la utilización del lenguaje no sexista es una cuestión poco relevante, por lo que no perciben la existencia de barreras que generen dicha situación.

Al margen de lo anteriormente citado, el colectivo de varones coincide con sus homólogas mujeres en las dos principales barreras que impiden el desarrollo de un lenguaje no sexista: “el peso de la costumbre en el uso del masculino como genérico” y “la influencia de una cultura machista y androcéntrica”. También hay que hacer notar que para los varones la práctica totalidad de las barreras propuestas tienen poca o ninguna influencia en la gestación de un lenguaje no sexista. Se vuelve a poner de manifiesto la menor implicación del colectivo masculino en el problema que nos ocupa.

Junto a la encuesta, consideramos pertinente abrir una vía intersubjetiva y reflexiva para la aprehensión de los discursos del alumnado generados en el contexto del desarrollo de los talleres, recogiendo en sus propias palabras sus percepciones, creencias y valoraciones en torno al lenguaje no sexista para identificar aquellos argumentos que pueden operar como barreras para su utilización (Cuadro 1).

Argumentos	Citas
Simplificación económica y ahorro de tiempo	“Esto del lenguaje no sexista es una pérdida de tiempo” [alumno de RR.LL. y RR.HH.] “A la hora de usar el lenguaje debe primar la economía y ahorrar tiempo” [alumno de Derecho]
Desconocimiento / Dificultad de uso de fórmulas no sexistas	“Es muy complicado hablar y escribir con os y as” [alumna de RR.LL. y RR.HH.]
Consideración del lenguaje no sexista como confuso y complicado	“Eso del desdoblamiento hace imposible una lectura seria de los documentos” [alumno de Derecho]

Peso de la tradición	<p><i>“El masculino engloba al femenino, ¿eso nos lo han enseñado desde pequeños! ¿Ahora dicen que no es lo correcto? [alumna de Marketing]</i></p> <p><i>“Las frases del último ítem ¡simplemente reflejan expresiones cotidianas de la sociedad! No hay que cambiarlas porque no tienen importancia” [alumno de Marketing]</i></p>
Insustancialidad del problema del lenguaje no sexista	<p><i>“Lo importante es ampliar los conceptos de derecho y no estas tonterías” [alumno de Derecho]</i></p> <p><i>“Hay cuestiones más importantes que afectan a las mujeres, por ejemplo, la discriminación laboral” [alumna de RR.LL y RR.HH]</i></p> <p><i>“Ya estamos con las chorradas de la Ministra de Igualdad” [alumno de Derecho]</i></p>

Cuadro 1. Principales argumentos contra la utilización de un lenguaje no sexista por parte del alumnado universitario

El argumento más frecuente en el discurso del alumnado para no utilizar un lenguaje no discriminatorio, es el valor económico de simplificación y abaratamiento del tiempo y el espacio empleado en la comunicación. Otro se apoya en la dificultad que implica la utilización de fórmulas alternativas no sexistas, si bien éstas son simplificadas a la técnica del desdoblamiento o el uso de guiones y arrobas. El desconocimiento de otras técnicas de estilo más adecuado para emplear un lenguaje inclusivo y preciso, hace que se valore el lenguaje no sexista como una práctica engorrosa y confusa, hasta el punto de que complique la comunicación oral y escrita.

Encontramos también la normalidad de ciertos usos, como el masculino como genérico e inclusivo tanto de las experiencias referidas a mujeres como a hombres. Se apela al sentido común, pero también, a la tradición para continuar usando fórmulas que “se han usado siempre” y que no plantean problemas de comprensión al grueso de la población.

Otros motivos esgrimidos se refieren a la insustancialidad del asunto y escasa relevancia en comparación a otros asuntos “más importantes”, desde el punto de vista de los programas universitarios o de la agenda de igualdad de género. Argumentos menos extendidos, pero significativos, son los que enfocan el tema desde una perspectiva fuertemente ideologizada, identificando las cuestiones del uso no sexista del lenguaje con “asuntos feministas”, y a menudo, de forma peyorativa.

4. DISCUSIÓN

El estudio llevado a cabo, a pesar de su muestra reducida e intencional, ofrece una

panorámica global pero reveladora del grado de sensibilización del alumnado universitario frente a la utilización de un lenguaje no sexista ni discriminatorio. Teniendo en cuenta la ausencia de estudios similares en nuestro entorno, este trabajo puede ofrecer orientaciones para la elaboración de futuras intervenciones destinadas a este colectivo. Los resultados obtenidos ponen en evidencia profundas lagunas y carencias del alumnado universitario en cuanto al entendimiento y uso de un lenguaje inclusivo, que indica la necesidad de incrementar la oferta formativa en cuestiones de igualdad –tanto de forma específica como transversal– en la enseñanza universitaria. Aunque en los niveles de enseñanza preuniversitarios, la incorporación de contenidos didácticos orientados hacia la coeducación y la igualdad de género es más amplia (Mediavilla, 2001; Manassero y Vázquez 2002; Encabo y López Valero, 2004), en las aulas universitarias son limitadas las experiencias de sensibilización y formación (Espín *et al.*, 2007), al margen de los cursos especializados.

La sensibilidad frente al lenguaje no sexista está fuertemente condicionada por el género, como también se ha observado en otros estudios internacionales (Cronin y Jresat, 1995; Swim *et al.*, 2004; Parks y Robertson, 2005). Son las mujeres las que manifiestan una mayor concienciación. En cambio, los hombres, en general, no manifiestan afectación por el uso de un lenguaje no sexista, otorgándole poca importancia al tema. Las estudiantes manifiestan su preocupación por el desarrollo de la actividad profesional y las normas y uso que se dan en el mismo, e intuyen la utilización del lenguaje como una posible barrera para su gestión de carrera. En cambio, los estudiantes parecen no tener una conciencia tan acusada de estas circunstancias, y,

por ello, su sensibilidad al respecto es mucho menor. Existe un elevado porcentaje de mujeres y de varones que otorgan escasa importancia al uso no sexista del lenguaje en las relaciones familiares y de amistad. Este dato es significativo ya que es en estos ámbitos donde se crean las rutinas de actuación y se forma la conciencia de la colectividad a la hora de desarrollar comportamientos posteriores.

En cuanto a la capacidad de identificar expresiones sexistas en frases que pueden emplearse en el ámbito cotidiano, observamos que ésta se encuentra muy limitada, y sobre todo entre los varones, ya que en un porcentaje muy alto no identifican el sexismo y el androcentrismo presente en los ítems propuestos. Son las expresiones que denotan explícitamente estereotipos y prejuicios negativos sobre las mujeres y su papel en la sociedad en las que el alumnado detecta con mayor facilidad su componente sexista. En cambio, se observan grandes dificultades para identificar el carácter sexista del uso del masculino como genérico, probablemente porque su uso se considera como “normal” y corriente. En este punto se aprecia una llamativa contradicción entre las actitudes hacia el uso del masculino como genérico, que el alumnado sitúa como una de las principales barreras para utilizar un lenguaje no sexista; y las capacidades de éste para identificar las expresiones sexistas basadas en este sesgo. Estos resultados nos llevan a concluir que además de orientar primariamente las labores de concienciación para desnaturalizar y desmontar los presupuestos del sentido común que legitiman la utilización no inclusiva del lenguaje, es preciso facilitar recursos y habilidades para detectar este tipo de manifestaciones en el lenguaje cotidiano y articular fórmulas alternativas.

Continuando con las barreras que pueden obstaculizar el uso de un lenguaje no sexista, encontramos que entre las señaladas por el alumnado femenino, además del peso del uso del masculino como genérico, destaca la influencia del androcentrismo presente en las normas culturales y lingüísticas. El alumnado masculino no percibe ninguna de las barreras propuestas como muy importante, completándose así un escenario en el que los varones estiman que la utilización del lenguaje no sexista es una cuestión poco relevante y además no percibe la existencia de barreras que generen dicha situación. Las

barreras menos significativas tienen que ver con las dificultades gramaticales o sintácticas. El colectivo masculino opina, al igual que el femenino, que no resulta problemático utilizar fórmulas de expresión más elaboradas pero que reflejen adecuadamente el sexo de la persona de la que se habla. Este dato entra en contradicción con lo obtenido en los discursos espontáneos recopilados en los talleres, donde se evidencian el desconocimiento y la utilidad de fórmulas inclusivas del lenguaje más allá de los desdoblamientos.

Las discrepancias observadas entre mujeres y hombres, y en concreto, la limitada sensibilidad masculina respecto a esta cuestión, conllevan importantes implicaciones en torno al papel de los varones en el avance y consecución de la igualdad entre los sexos. Este proyecto no puede llevarse a cabo sin contar con la participación e involucración de ambos sexos. La igualdad no es sólo una cuestión de mujeres. Sin embargo, así lo sienten muchos varones que se desentienden de las iniciativas que tienen que ver con la igualdad al verse ignorados e, incluso, perjudicados. Lo que en este trabajo se ha evidenciado, tanto en los resultados cuantitativos como en el análisis de los discursos. Si queremos avanzar hacia una sociedad más igualitaria, una labor ineludible es fomentar la concienciación y la implicación masculina. En el tema que nos ocupa resulta necesario enfocar actividades de sensibilización y formación en torno al lenguaje no sexista de modo que los hombres se sientan incluidos y afectados. Y la Universidad constituye un lugar privilegiado para que el alumnado empiece a cuestionar tradiciones androcéntricas y sexistas.

APOYOS

Financiación por parte del Instituto Andaluz de la Mujer para el desarrollo de talleres de sensibilización y eliminación de barreras al lenguaje no sexista en la Universidad de Sevilla. Año 2010.

BIBLIOGRAFÍA¹

Ayala, Marta Concepción, Guerrero, Susana y Medina, Antonia M. (2002). *Manual de lenguaje administrativo no sexista*. Málaga: Asociación de Estudios Históricos sobre la Mujer.

- Barker, Chris y Galasinski, Dairusz (2001). *Cultural Studies and Discourse Analysis: A dialogue on Language and Identity*. London: Sage.
- Butler, Judith (2004). *Lenguaje, poder e identidad*. Madrid: Síntesis.
- Cameron, Deborah (ed.) (2005). *The Feminist Critique of Language. A reader*. New York: Routledge.
- Encabo, Eduardo y López Valero, Amando (2004). Diferencias de género y comunicación: aspectos no verbales y propuestas didácticas. *Didáctica. Lengua y Literatura*, 16, 45-56.
- Cronin, Christopher y Jresat, Swasan (1995). Effects of modeling on the use of nonsexist language among high school freshpersons and seniors. *Sex Roles*, 33, 11-12.
- Ehrlich, Susan y King, Ruth (1992). Gender-Based Language Reform and the Social Construction of Meaning. *Discourse Society*, 3 (2), 151-166.
- Emakunde/Instituto Vasco De La Mujer (1998). *El lenguaje, más que palabras. Propuestas para un uso no sexista del lenguaje*. Vitoria-Gasteiz: Emakunde.
- Espin, Julia, Folgueiras, Pilar, Massot, María Pilar et al. (2007). Resultados de la investigación: Publicidad y sexismo: la mirada crítica del alumnado universitario. *Revista de Investigación Educativa*, 25 (1), 235-257.
- Foucault, Michel (1977). *Arqueología del saber*. México: Siglo XXI.
- Lledó, Eulalia (coord.) (2004). *De mujeres y diccionarios. Evolución de lo femenino en la 22.a edición del DRAE*. Madrid. Instituto de la Mujer.
- Manassero, María Antonia y Vázquez, Ángel (2002). Los estereotipos de género y el lenguaje en los libros de texto de ciencias. *Cultura y Educación*, 14 (4), 415-429.
- Mediavilla, Mercedes (2001). La actitud en la comunicación verbal: en femenino y en masculino. *Textos de Didáctica de la Lengua y de la Literatura*, (28), 52-62.
- Meana, Teresa (2002). *Porque las palabras no se lleva el viento... Por un uso no sexista de la lengua*. Valencia: Ayuntamiento de Quart de Poblet.
- Parlamento Europeo (2008). *Informe sobre el lenguaje no sexista en el Parlamento Europeo*. Aprobado por la decisión Grupo de Alto Nivel sobre Igualdad de Género y Diversidad.
- Parks, Janet R. y Robertson, Mary Ann (2005). Explaining Age and Gender Effects on Attitudes toward Sexist Language. *Journal of Language and Social Psychology*, 24 (4), 401-411.
- Rodríguez, Gloria (2003). *¿Qué es... el lenguaje sexista? Materiales didácticos para la coeducación*. Oviedo: Instituto Asturiano de la Mujer.
- Sanchez Apellániz, María José (2009). Lenguaje y comunicación no sexista "En" Román, Marisa (coord.). *Manual de Agentes de Igualdad*. (pp.255-268) Sevilla: Diputación Provincial de Sevilla.
- Swim, Janet K., Mallett, Robyn y Stangor, Charles (2004). Understanding Subtle Sexism: Detection and Use of Sexist Language. *Sex Roles*, 51 (3-4), 117-228.
- Swim, Janet K., Mallett, Robyn, Russo-Devosa, Yvonne y Stangor, Charles (2005). Judgments of Sexism: A Comparison of the Subtlety of Sexism Measures and Sources of Variability in Judgments of Sexism. *Psychology of Women Quarterly*, 29, 406-411.

NOTA

1. En coherencia con el texto presentado, incluimos en las referencias los nombres de pila para visibilizar la aportación de autores y autoras.